

¿Cuál es la nueva agenda para agricultura?

Una respuesta al Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008

19 de octubre de 2007

Introducción

Después de haber sido ignorada de manera inexcusable durante dos décadas, la agricultura vuelve a la agenda internacional. La publicación por parte del Banco Mundial del 'Informe sobre el Desarrollo Mundial 2008: Agricultura para el Desarrollo' (IDM), el primer IDM sobre agricultura desde el año 1982, refleja el renovado interés por el potencial de este sector para reducir la pobreza rural y la desigualdad¹.

El contexto ha cambiado enormemente desde entonces: como bien plantea el informe, la agricultura² se enfrenta a nuevos retos, que van desde la degradación de los recursos naturales y el cambio climático hasta el comercio y la liberalización de los mercados, pasando por el ascenso de nuevos actores privados y el desarrollo de nuevas tecnologías. Entonces, ¿cuál es la nueva agenda para la agricultura?

Esta nota informativa sostiene que, en líneas generales, los mensajes del IDM 2008 son bienvenidos. Aún así, la lucha efectiva contra la pobreza en este nuevo contexto exige nuevas políticas de desarrollo rural, así como el planteamiento de cómo las distintas

instituciones participarán en su ejecución. Ofuscado con la necesidad de incrementar la eficiencia, el IDM no alcanza a lidiar con las nuevas relaciones de poder en el mercado mundial y la necesidad de asegurar que la igualdad (incluida la igualdad de género) continúe siendo un valor fundamental para los políticos.

Un paso adelante...

El IDM claramente indica que:

- La agricultura es importante para el crecimiento económico, la seguridad alimentaria, la vida de millones de personas, así como la sostenibilidad ecológica. La agricultura campesina es un 'poderoso camino para salir de la pobreza' y las mujeres juegan un papel importante en este tipo de agricultura. Este es un mensaje clave. Tres cuartas partes de los pobres en países en vías de desarrollo viven en zonas rurales y dependen casi exclusivamente de la agricultura; las poblaciones pobres continuarán siendo mayormente rurales durante las próximas dos décadas³ y es en las regiones rurales pobres donde más arraigada está la pobreza.
- Es fundamental aumentar el nivel y la calidad de las inversiones en agricultura campesina. Hace veinte años, la proporción de la ayuda dedicada a la agricultura con respecto a la totalidad de la ayuda proporcionada por parte de los mayores donantes bilaterales, era tres veces mayor que en la actualidad.⁴ Los países más dependientes de la agricultura son los que tienen los niveles más bajos de gasto público en el sector agrícola, entorno al cuatro por ciento de los presupuestos estatales.⁵ La calidad de las inversiones es tan importante como la cantidad y el informe correctamente destaca la necesidad de incrementar la efectividad por parte de los donantes y los gobiernos, así como la participación pública en los procesos políticos nacionales.
- Los países industrializados deben aumentar urgentemente su apoyo a fondos de adaptación al cambio climático y la adaptación debe formar parte de toda planificación agrícola. Los países y las comunidades que dependen de la agricultura son particularmente vulnerables y ya están empezando a sufrir los efectos del cambio climático. Mientras el Informe indica que los compromisos financieros para la adaptación son 'claramente insuficientes', omite que la financiación internacional destinada a fondos de adaptación no debe ser contabilizada como contribución a alcanzar la meta del 0,7% acordada por la ONU. Mientras los países ricos han causado el problema emitiendo gases de efecto invernadero durante muchas décadas, son los países pobres, y especialmente los más pobres y vulnerables, los que sufrirán en mayor medida las consecuencias, enfrentándose a mayores sequías, inundaciones, hambre y enfermedades.⁶
- Es vital dotar de poder a los productores, incluyendo a las mujeres productoras, mediante la autoorganización para que sean capaces de negociar acuerdos justos dadas las oportunidades de mercado (ver apartado 'Reforzar las organizaciones de productores' más abajo).

Y un paso atrás

Además, esta Nota examina dos de los ámbitos políticos en los que trabaja Oxfam – comercio y derechos laborales – y pone en duda las recomendaciones políticas del IDM. También evalúa los mensajes que contiene el IDM con respecto al papel del sector

privado, las organizaciones de productores y el Estado. El Informe incluye una serie de recomendaciones muy necesarias pero no hace mención al impacto negativo que las grandes corporaciones pueden tener sobre la vida de la población rural. El Informe es también ambiguo en cuanto al papel del Estado en promocionar el desarrollo rural.

¿Quién se beneficia del comercio?

El IDM 2008, como ya hizo el IDM 1982, mantiene que la liberalización total del comercio contribuirá a reducir los niveles de pobreza. Apunta, correctamente, que los subsidios agrícolas de los miembros de la OCDE distorsionan el mercado y perjudican a los productores pobres. Sin embargo, una mayor liberalización para países en vías de desarrollo agravará la pobreza rural y la inseguridad alimentaria de muchas comunidades pobres si no va acompañada de una reforma de las políticas agrarias de los países del Norte.

El informe razona que la protección de mercados domésticos se financia a costa de los consumidores pobres. Es cierto que en algunos casos la liberalización ha permitido importar alimentos a menor precio, pero no se debe dar por sentado que siempre sea así. El caso de Honduras muestra (ver Cuadro 1) cómo los que tienen poder económico pueden distorsionar los precios en beneficio propio.

Cuadro 1: Los consumidores salen perdiendo en Honduras

En Honduras, los cinco mayores importadores de arroz actualmente controlan el 60 por ciento del comercio. Después de la reducción de los aranceles al arroz, el precio de importación cayó un 40 por ciento entre 1994 y 2000. Sin embargo, el precio de venta real al consumidor de hecho subió un 12 por ciento entre 1994 y 2004. Fueron los importadores y los molineros los que obtuvieron los beneficios derivados de la importación de arroz a menor precio, mientras que la situación de los consumidores y campesinos empeoró.⁷

El IDM propone que los gobiernos de países en vías de desarrollo únicamente deberían usar la política de comercio para garantizar la seguridad alimentaria en las peores circunstancias. Sostiene que podría existir 'caso teórico' que justificara una 'protección moderada' en aquellos casos en que los precios mundiales tengan un impacto considerable sobre los precios domésticos y los productos domésticos puedan ser sustituidos directamente por productos importados a bajo precio. Sin embargo, tal y como demuestra la historia de la liberalización en Perú, este planteamiento reducido podría tener graves consecuencias para los campesinos que dependen del mercado doméstico para sus ingresos. (ver Cuadro 2).

Cuadro 2: Los campesinos peruanos no pueden competir con las nuevas importaciones

A principio de los noventa, el gobierno peruano introdujo un programa 'de choque' para liberalizar la importación y promover la exportación. Las importaciones alimentarias aumentaron de manera espectacular particularmente los cereales y el arroz. Esto aumentó de forma significativa la competencia de mercado a la que se enfrentaban los campesinos, entre ellos muchas mujeres, que cultivan productos andinos tradicionales como la quínoa, legumbres y patatas. La mayor disponibilidad de grano barato importado aceleró los cambios de pautas de consumo a favor de alimentos basados en trigo y arroz, a la vez que el consumo per cápita de patatas disminuyó.⁸

Si bien los ingresos derivados de las oportunidades de exportación pueden tener un importante efecto positivo, frecuentemente son captados por granjeros más ricos y por empresas agroalimentarias y no por los pequeños agricultores. En estas circunstancias, la liberalización conduce a la desigualdad, y frecuentemente a la desigualdad de

género (un aspecto completamente ignorado en el análisis de reformas comerciales que presenta el Informe).

En definitiva, las recomendaciones del IDM – liberalizar y proporcionar apoyo transicional’ – no reconocen que el comercio liberalizado es el *resultado* y no la *causa* de crecimiento exitoso. Un proceso de liberalización excesivamente rápido puede erosionar un sector antes de que esté preparado para competir. La historia nos enseña que los países ‘exitosos’ lograron su éxito por medios que según las recomendaciones del IDM se considerarían ‘poco ortodoxos’. Las políticas de agricultura de Indonesia, Malasia y Corea, por ejemplo, todas ellas basadas en monopolios de comercio estatales, así como licencias de importación y cuotas, no serían compatibles con las recomendaciones del Informe.⁹ El IDM deriva sus conclusiones partiendo de una base distinta – los modelos comerciales – a pesar de reconocer que estos modelos ‘requieren suposiciones considerables’.¹⁰

Por lo tanto, ¿cuál podría ser la agenda para las negociaciones del comercio agrícola? Si bien el IDM opina que el fracaso de la actual ronda de Doha es el peor resultado posible para los países en vías de desarrollo, en realidad un acuerdo multilateral que no propicie el desarrollo podría causar costes muy por encima de los generados por el status quo. El IDM considera que los acuerdos regionales y bilaterales representan una alternativa viable frente a las discusiones multilaterales que no están conduciendo a una mayor liberalización. Sin embargo, los tratados de libre comercio regionales y bilaterales imponen una liberalización radical de aranceles sin tener suficientemente en cuenta los subsidios o las barreras no arancelarias de acceso a mercados que usan los países ricos. Además, pueden limitar la capacidad de los Estados para efectuar políticas agrícolas pro-pobres (ver apartado ‘Capacitación de un Estado visible para ejercer poder efectivo’).

Asegurar la igualdad en los mercados laborales

El IDM reconoce que el ‘convertir el mercado laboral rural en una vía para salir de la pobreza es uno de los mayores retos políticos hasta ahora poco comprendido y tremendamente desatendido’. Como bien destaca el Informe, las condiciones laborales en el sector agrícola son particularmente peligrosas y en muchos casos no están debidamente reguladas por leyes laborales.

Un aspecto que el IDM no alcanza a analizar es la manera en que las cadenas de suministro en el sector agrícola se basan en la casualización y acorde feminización de la mano de obra agrícola. La división de roles en la industria agroalimentaria dedicada a la exportación se basa sistemáticamente en aspectos de género y es el resultado de un modelo de compras global según el cual los empleadores se sirven de mano de obra femenina a corto plazo, flexible (y frecuentemente migrante¹¹).

El enfoque del Informe se centra en la generación de empleo, sin prestar la atención necesaria a la calidad de dicho empleo, o a la relevancia que pueda tener para mujeres trabajadoras. Los autores consideran que el reto político fundamental es el de ‘flexibilidad versus formalidad’. Este es un falso debate por dos motivos. Primero, el argumento de que un aumento de los salarios desincentiva el empleo no es necesariamente correcto– en algunos casos puede conducir a mayor productividad y mayores beneficios. Investigaciones llevadas a cabo en Brasil han demostrado que el aumento del salario mínimo condujo a una subida de los salarios en el sector informal y no influyó en el empleo dentro del sector formal.¹²

Segundo, si bien el trabajo asalariado ha mejorado la situación económica de muchas mujeres, otros aspectos relacionados con un empleo, tales como la estabilidad de ingresos, así como beneficios sociales y de salud, pueden ser igual de importantes para la reducción de la pobreza y la igualdad de género (una dimensión que falta en el Informe). De hecho, la recomendación del 'pago a destajo' como una forma adecuada de incrementar la productividad laboral conlleva costes ocultos muy elevados para las mujeres trabajadoras, al sumarse una jornada laboral más larga al impacto de la carga impuesta por el tiempo que dedican a sus otras labores domésticas. Se necesitará apoyo político sostenido para asegurar que las mujeres reciben beneficios justos al pasar a formar parte de la mano de obra. El Cuadro 3 destaca las desventajas más comunes que sufren las mujeres empleadas en base a un acuerdo flexible en países en vías de desarrollo.

Cuadro 3: El coste de formar parte del mercado laboral agrícola en Chile para las mujeres

El éxito económico del sector agro-exportador chileno contrasta con las precarias condiciones laborales de su mano de obra asalariada, particularmente de las mujeres, que suponen la mayoría de la mano de obra de las empacadoras. Se las considera más cuidadosas, más sumisas y más baratas que los hombres. A menudo trabajan sin contrato, lo cual limita sus posibilidades de reclamar sus derechos. El no estar cubiertas por la seguridad social compromete su futuro: como trabajadoras temporales no tienen derecho a recibir una pensión porque no alcanzan el nivel mínimo de contribuciones requerido. En plantas empacadoras con sueldos a destajo se han registrado jornadas laborales de hasta 20 horas seguidas. Esto supone un serio riesgo para la salud física y mental de las mujeres. El impacto de este tipo de empleo precario alcanza más allá del puesto de trabajo. De la mayoría de las mujeres que ganan dinero se sigue esperando que cuiden de sus hijos y de parientes enfermos y ancianos, duplicándose su carga. Algunas mujeres involucran a sus hijos en la realización de trabajo a destajo, perpetuando así el ciclo de la pobreza a través de las generaciones.¹³

El IDM menciona que el crear coaliciones políticas de apoyo a los derechos de los trabajadores supone un reto, pero no destaca los impedimentos legales al derecho de los trabajadores a organizarse. La libertad sindical y el derecho a la negociación colectiva son dos de las Principales Normas Laborales de la OIT. Al omitir cualquier referencia a este tipo de estándares internacionales- que han sido aprobados por el propio Banco Mundial - queda excluido un elemento crítico de una agenda destinada a mejorar las condiciones de vida de los trabajadores agrícolas.

Nuevas relaciones de poder: ¿Qué papel han de jugar el sector privado, las organizaciones de productores y el Estado?

Después de dos décadas de 'desarrollo impulsado por el mercado', el IDM identifica correctamente que los fallos del mercado y la ausencia de instituciones efectivas han causado grandes pérdidas de bienestar social para campesinos y trabajadores. Por lo tanto, para poder desarrollar una agenda agrícola que contribuya a reducir la pobreza y la desigualdad, es absolutamente necesario asegurar que las nuevas estructuras institucionales fortalezcan a las comunidades rurales y reajusten el equilibrio de poderes a su favor.

Conducir el poder de las empresas a la reducción de la pobreza

Una debilidad del IDM es que no alcanza a captar las consecuencias que el inmenso poder de las empresas tiene para los campesinos y trabajadores agrícolas en cadenas de mercado no competitivas. Reconoce la enorme consolidación que ha tenido lugar en los mercados de venta al consumidor y de insumos, así como cuán limitada es la capacidad de las fuerzas de mercado para facilitar la participación de los pequeños agricultores. Sin embargo, ignora el hecho de que el poder de las nuevas fuerzas de mercado puede erosionar, o bien fortalecer, el bienestar de las poblaciones rurales:

- El Informe asume que 'las empresas contratantes comparten los riesgos de producción y comercialización con los agricultores'. En realidad, las empresas poderosas pueden externalizar estos riesgos, transfiriéndolos precisamente a aquellas personas con menor capacidad para asumirlos. Un productor vinícola de Sudáfrica describe su experiencia: 'se nos penaliza si no entregamos el producto a tiempo, pero si los minoristas deciden que no lo quieren, es el productor el que tiene que buscar otro comprador.'¹⁴
- Las grandes asimetrías de poder en las cadenas de mercado implican que los compradores pueden obligar a reducir los precios de los productos agrícolas y aumentar los costes de semillas e insumos químicos, a menudo provocando una espiral de endeudamiento para los campesinos. Una cadena en Malasia tiene como lema 'lo barato más barato', lo cual hace que los precios sean tan bajos que los agricultores ya no pueden financiar las inversiones en sus granjas.¹⁵
- Actores poderosos en el sector privado pueden llegar a controlar la tierra y los recursos naturales que son la base de la economía rural: en Paraguay, el 40 por ciento de la expansión del cultivo de soja se ha producido en tierras que pertenecen a comunidades rurales.¹⁶
- Las prácticas de adquisición de los supermercados ejercen una enorme presión para reducir precios, incrementar la velocidad y la calidad de los productos frescos; esta presión es 'transmitida a lo largo de la cadena' hasta las trabajadoras en el sector agro-exportador.¹⁷

El IDM describe el poder político del sector privado como una fuerza puramente positiva. Sin embargo, como indica el Cuadro 4, este poder puede fácilmente distorsionar los impactos de la política, alejándolos de los intereses de los grupos más pobres y marginados.

Cuadro 4: El poder de las compañías agroquímicas transnacionales en Guatemala

Los agroquímicos representan un coste de insumos importante para los campesinos. En Guatemala, la asociación Crop Life (una organización a la que pertenecen compañías agroquímicas tales como Syngenta, Dow, Basf, Monsanto, Dupont, y Bayer) ha logrado presionar al gobierno para impedir el acceso de genéricos al mercado. Ningún competidor productor de genéricos ha obtenido el permiso a la comercialización en Guatemala durante más de tres años, a pesar de que las patentes para la mayoría de los productos en cuestión han caducado. El 74 por ciento de los agroquímicos disponibles en Guatemala se son comercializados por compañías transnacionales que operan en condiciones de monopolio virtual, manteniendo los precios de insumos agrícolas altos.¹⁸

Un sector agro-empresarial bien regulado puede ser una fuerza importante para el desarrollo rural. Sin embargo, el IDM no incluye recomendaciones sobre cómo lograrlo, resaltando únicamente las iniciativas de responsabilidad social corporativa.

Este tipo de códigos voluntarios pueden tener una cierta importancia para promocionar buenas prácticas y mejorar las normas mínimas. Pero la reforma de las prácticas comerciales de las empresas, por ejemplo períodos de planificación, frecuentemente es más importante que iniciativas éticas al margen. Al fin y al cabo, los códigos voluntarios no se tienen que cumplir y su violación no se penaliza, de manera que no pueden sustituir una legislación nacional efectiva. El implementar y hacer cumplir una legislación que maximice los beneficios sociales y medioambientales de las inversiones corporativas debería constituir un elemento clave de la agenda de desarrollo rural.

Reforzar las organizaciones de productores (OPs)

Un mensaje importante del Informe es la imperiosa necesidad de apoyar el desempeño las OPs para lograr que la agricultura a pequeña escala sea más productiva y sostenible.¹⁹ Un aumento del poder de negociación de las OPs puede contribuir a reajustar el equilibrio de poderes en las cadenas de mercado. Un ejemplo es la Unión de Campesinos y Asociaciones de Niassa del Sur (UCASN), una asociación de más de 7.000 campesinos en Mozambique que negocia contratos previos con empresas para productos tales como ajonjolí blanco y soja. Las empresas a menudo suministran las semillas y la asociación recibe mejores precios al no operar a través de intermediarios²⁰

Existe el peligro de que la promoción de OPs se convierta en al nueva panacea para superar los fallos del mercado y la retirada del Estado. Sin embargo, el propio desarrollo de las OPs depende de la intervención efectiva del Estado, por ejemplo, mediante servicios de apoyo a las empresas en el ámbito rural y educación para adultos. Un problema es que existen grandes expectativas en cuanto a los cambios que las OPs deberían llegar a producir; y el hecho de que no esté claro para qué tipo de actividades se las debería capacitar, agrava el problema. El IDM reconoce que las OPs pueden facilitar el acceso a mercados e insumos, ejercer una 'voz' poderosa para mejorar la responsabilidad pública y proporcionar servicios públicos. Sin embargo, la gran diversidad de objetivos opuestos podría acabar erosionando la lógica de las OPs al imponerles un lastre organizativo más allá del tamaño y la capacidad de muchas de ellas.

Otro reto importante es asegurar la representatividad de las propias OPs, particularmente con respecto a la inclusión de campesinas. Es improbable que los donantes o gobiernos tengan éxito en promover la participación de mujeres en OPs, sin previamente examinar la gama de barreras a la que se enfrentan (un análisis que el Informe no ha llevado a cabo). En mayor medida que los hombres, las mujeres están sometidas a demandas opuestas a su tiempo, tales como realizar las tareas domésticas y de cuidados, a la vez que ganar un salario. Según un testimonio de la UCASN: 'pregunté a una de las socias de nuestro comité de gestión por qué las otras mujeres no podían venir a la reunión... dos mujeres no podían irse de sus casas porque estaban cuidando de un familiar enfermo y otra no tiene acceso a transporte durante la semana...' ²¹

El tipo de apoyo que reciben las OPs es vital para la sostenibilidad de éstas. En Malí, la aplicación de un planteamiento 'de arriba a abajo' impulsado por fechas límite para la privatización del sector algodónero ha provocado la formación de muchas cooperativas que sólo existen sobre el papel. Un planteamiento más 'de abajo a arriba' podría mejorar su capacidad y fortalecer su liderazgo.²²

Capacitación de un Estado 'visible' para ejercer poder efectivo

Regular la poderosa empresa privada, hacer que se respeten las principales normas laborales y crear condiciones propicias para el desarrollo de OPs independientes son sólo algunas de las áreas que requieren un Estado que funcione de forma efectiva. El IDM reconoce la necesidad de Estados fuertes y también reconoce que las políticas de reajuste estructural han debilitado las funciones de los Estados. Sin embargo, no alcanza a desarrollar una visión de futuro, limitándose a concluir que, 'Más allá de proporcionar bienes públicos, el Estado debe facilitar, coordinar y regular, si bien no existe un consenso en cuanto al grado de activismo estatal en estas funciones.'

Sin embargo la evidencia histórica merece mayor atención. En los cincuenta Corea y Taiwán construyeron sus vías de crecimiento en base a reformas agrarias e inversiones rurales estatales, creando así una distribución pro-pobre de los ingresos percibidos del crecimiento agrícola. El IDM subestima el potencial del Estado para capacitar, regular y hacer que se respeten los intereses de los pequeños agricultores y trabajadores agrícolas y en conjunto ofusca el lugar que debería ocupar el Estado para asegurar la igualdad, especialmente la igualdad de género.

El Informe tampoco explica cómo los acuerdos de comercio bilaterales y regionales limitan la capacidad de los Estados para usar una gama de herramientas de política agrícola; tan sólo lo reconoce en el caso de las patentes sobre la Propiedad Intelectual que impiden que los campesinos guarden semillas de variedades protegidas. Pero no menciona el efecto que este tipo de acuerdos puede tener sobre los precios de agroquímicos, la biodiversidad y el uso de los conocimientos indígenas, los servicios financieros, la venta al por menor y la inversión extranjera²³.

Por ejemplo, los países en vías de desarrollo liberalizan sus mercados de servicios financieros con la esperanza de introducir mayor competitividad y eficiencia, lo cual, a su vez, debería mejorar el acceso de los pobres a recursos financieros. Sin embargo, en la práctica esto puede tener efectos adversos: estudios recientes llevados a cabo por el Fondo Monetario Internacional y la ONU muestran que la apertura del mercado bancario induce a los bancos extranjeros a seleccionar los clientes más lucrativos dentro de la economía, abandonando a los clientes más pobres y con mayores riesgos a los bancos locales. ²⁴ Esto a su vez reduce la rentabilidad de los bancos locales, que en el pasado proporcionaban servicios financieros a los segmentos pobres de la población, finalmente expulsándolos del mercado.

En México, el sector de servicios financieros fue liberalizado en 1993 mediante legislación doméstica que acompañaba el acuerdo NAFTA. Esto tuvo un impacto devastador para los campesinos pobres en zonas rurales. A la vez que durante siete años la proporción de propiedad extranjera en el sistema bancario aumentó hasta alcanzar un 85 por ciento, los préstamos a negocios Mexicanos cayeron drásticamente. En el sur de México el número de pequeñas explotaciones agrícolas con acceso a créditos se redujo a la mitad, y los pocos créditos disponibles tenían tasas desorbitadas.²⁵

Conclusión: ¿Cuál es la agenda para el propio Banco Mundial?

La agenda para la agricultura esbozada en el IDM 2008 contiene mensajes urgentes e importantes, pero es de alcance limitado. Se necesita una visión más amplia que preste mayor atención a cuestiones de poder, igualdad y derechos. El énfasis sería:

- unas reglas de comercio que permitan a los países en vías de desarrollo determinar su combinación de políticas de comercio en base a las necesidades de desarrollo del sector rural;
- el desarrollo y la aplicación de legislación laboral para el sector agrario que aseguren trabajo decente para todos;
- la formación de un Estado efectivo capaz de realizar políticas de inversión y desarrollo rural para los sectores más pobres y marginalizados;
- el modo en que hombres y mujeres se ven afectados y reaccionan de maneras diferentes frente a nuevas amenazas y oportunidades en agricultura. Si bien el IDM destaca la importancia de las mujeres en la agricultura, a menudo carece de una perspectiva global de género.

La implementación también será de importancia crítica si se quieren evitar más 'décadas perdidas'. La importancia que el Informe concede a la implementación queda socavada por su rotundo silencio con respecto a las políticas y prácticas del propio Banco Mundial. Como ilustra el Cuadro 5, éstas a menudo contradicen la agenda reflejada en la presente Nota.

Cuadro 5: Ejemplos de políticas y prácticas del Banco Mundial

- Las recomendaciones del Banco Mundial han fomentado la desregulación de los mercados laborales en medida considerable. Su asignación de recursos para proyectos se basa en un índice que recompensa leyes de empleo que proporcionen alta 'flexibilidad' para contratar y despedir a bajo coste.²⁶ En Marruecos, el Banco recomienda despidos más flexibles para reducir costes de mano de obra, además de una reducción temporal del salario mínimo.²⁷

- En Malí, donde hasta hace poco el Estado aún conservaba importantes funciones para la comercialización y la estabilización de precios, el Banco Mundial sigue fomentando una agenda de privatización rápida. Hace falta una reforma, pero el uso de préstamos sujetos a condicionalidades para empujar reformas antes de que se hayan podido establecer los marcos institucionales necesarios amenaza la vida de cientos de miles de pequeños agricultores.²⁸

- En el marco de programas financieros del Banco Mundial, el apoyo a las organizaciones de productores se centra en su papel como organizaciones de la sociedad civil en el proceso de reforma de los servicios públicos. Si bien éste es un aspecto importante, se les concede menos apoyo práctico destinado a aumentar su poder en el mercado.²⁹

Un planteamiento basado en más de lo mismo pero con mayor respaldo financiero no va a reducir la pobreza y la desigualdad rurales. A medida que crece el número de personas que viven en el ámbito rural en Asia meridional y África subsahariana, y los choques climáticos cada vez afectan más a las zonas rurales, se necesita una nueva agenda, y pronto, para empujar el 'despegue' agrario para pequeños productores y trabajadores.

Notas

- ¹ La presente Nota se basa en el borrador cuasi-final del IDM y podría ser modificada dependiendo de la versión final del IDM a ser publicada el día 19 de Octubre de 2007.
- ² En este contexto el término 'agricultura' incluye la pesca, que es esencial para la vida de 400 millones de las personas más pobres del mundo.
- ³ En Asia meridional y Africa subsahariana la población rural pobre probablemente sobrepasará a la población urbana pobre hasta el 2040 (IDM Panorama General).
- ⁴ Los mayores donantes miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo concedieron el 11,5 por ciento del total de su ayuda al sector agrario en 1984–85, pero 3,4 por ciento en 2004–05 ('DAC Development Cooperation Report', 2006, OECD: Paris).
- ⁵ Banco Mundial (2007) 'World Development Report 2008: Agriculture For Development', p.10.
- ⁶ Oxfam Internacional (2007) 'Adaptarse al cambio climático'. Intermón Oxfam.
- ⁷ Oxfam Internacional (2005) 'Echar la puerta abajo'. Intermón Oxfam.
- ⁸ Oxfam Internacional (2002) 'Cambiar las Reglas'. Intermón Oxfam.
- ⁹ M. Stockbridge (2006) 'Agricultural Trade Policy During Take-Off'. Oxford: Oxfam GB.
- ¹⁰ Ver: L. Taylor y R. von Arnim (2006) 'Modelling the Impact of Trade Liberalisation'. Oxford: Oxfam GB.
- ¹¹ El IDM presenta la migración como una vía para salir de la pobreza, pero no menciona la importancia de los trabajadores migrantes en la propia agricultura, ni sus condiciones de empleo.
- ¹² S. Lemos (2006) 'Minimum Wage Effects in a Developing County'. Working paper 06/1. Department of Economics, University of Leicester.
- ¹³ P. Caro (2003) 'Consequences and Costs of Precarious Employment for Women Workers in the Agro-exports Sector.' CEDEM: Santiago, Chile.
- ¹⁴ Oxfam Internacional (2004) 'Más por menos'. Intermón Oxfam.
- ¹⁵ A. Shepherd (2005) 'The Implications of Supermarket Development for Horticultural Farmers and Traditional Marketing Systems in Asia.' Revised version of paper first presented to the FAO/AFMA/FAMA Regional Workshop on the Growth of Supermarkets as Retailers of Fresh Produce, Kuala Lumpur, Malaysia, Octubre 4-7, 2004. Roma, 2005
- ¹⁶ T. Palau (2004) 'Avance del Monocultivo de Soja Transgénica en el Paraguay'. Compilación de datos y análisis. Universidad Católica Nuestra Señora de Asunción, Centro de Estudios e Investigaciones de Derecho Rural y Reforma Agraria (CEIDRA), Asunción, Paraguay; y R. Fogel y M. Riquelme (2005) 'Enclave Sojero: Merma de Soberanía y Pobreza.' Centro de Estudios Rurales Interdisciplinarios (CERI). Asunción, Paraguay.
- ¹⁷ Oxfam Internacional (2004) 'Más por menos'. Intermón Oxfam.
- ¹⁸ R. M. Bolaños (2007) 'Polémica Por Agroquímicos', *La Prensa Libre* (Guatemala City, Guatemala), 31 July; and interview with Luis Velasquez, director of the Latin American Association of National Agro-chemical Industries (ALINA) and president of the Guatemalan Association of Agro-chemical Manufacturers (25 Septiembre, 2007).
- ¹⁹ Este apartado se basa en el análisis de Chris Penrose-Buckley en 'Background Public Policy Brief on Producer Organisations', realizado a cargo de Oxfam GB, Agosto 2007.
- ²⁰ C. Penrose-Buckley (2007) 'Producer Organisations: A Guide to Developing Collective Rural Enterprises'. Oxford: Oxfam GB 2007.
- ²¹ *Ibid.*

²² Oxfam Internacional (2007) 'Cultivando pobreza'. Intermón Oxfam.

²³ *Ibid.*

²⁴ E. Detragiache, T. Tressel, y P. Gupta (2006) 'Foreign Banks in Poor Countries: Theory and Evidence', IMF.

²⁵ Oxfam Internacional (2007) 'Signing Away the Future'. Oxford: Oxfam Internacional.

²⁶ Los indicadores 'Doing Business' del Banco Mundial tienen mucha influencia y se usan para la asignación de recursos del Banco Mundial, mediante sus Evaluaciones Institucionales y de Políticas Nacionales (Country Policy and Institutional Assessment - CPIA). Los indicadores recompensan una ley que proporcione alta 'flexibilidad' para contratar y despedir a bajo coste y permite trabajo nocturno y en fin de semana sin restricciones. Este planteamiento contradice las principales normas laborales del propio Banco Mundial reflejadas en su 'Core Labour Standards Toolkit'. Ver: http://www.ituc-csi.org/IMG/pdf/No_44_statement_imfwb_1007_2_.pdf. Agradecemos a Peter Bakvis de la Confederación Sindical Internacional sus comentarios a este apartado.

²⁷ Gracias a Carlos Montes y Anja Linder por su borrador, 'World Bank's Policy Advice on Labour Legislation and Waged Agricultural Workers', a cargo de Oxfam Novib, Septiembre 2007.

²⁸ Oxfam Internacional (2007) 'Cultivando pobreza'. Intermón Oxfam.

²⁹ Oxfam GB (2007) 'Background Public Policy Brief on Producer Organisations'. Oxford: Oxfam GB.

© Oxfam Internacional 2007

Este documento ha sido escrito por Arabella Fraser y Madelon Meijer. Oxfam agradece el apoyo a la producción de este documento por parte de Mary Sue Smiaroski y Joyce Kortland. Es parte de una serie de documentos escritos para contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Su contenido puede ser usado para actividades de campaña, educación e investigación, siempre que la fuente sea adecuadamente citada. El titular de los derechos de autor solicita que le sean comunicados tales usos del contenido con el fin de evaluar su impacto. Para realizar copias en cualquier otra circunstancia, o para su uso en otras publicaciones, o para su traducción o adaptación, se deberá solicitar permiso cuya concesión podrá estar sujeta al pago de una cuota.

Contacte: publish@oxfam.org.uk.

Para más información, por favor envíe un correo a advocacy@oxfaminternational.org.

La información contenida en este documento es correcta en el momento de su publicación.

Oxfam Internacional es una confederación de doce organizaciones que trabajan conjuntamente en más de 100 países para encontrar soluciones duraderas a la pobreza y la injusticia: Oxfam América, Oxfam-Bélgica, Oxfam Canadá, Oxfam Australia, Oxfam Alemania, Oxfam Francia – Agir Ici, Oxfam GB, Oxfam Hong Kong, Intermón Oxfam (España), Oxfam Irlanda, Oxfam Novib, Oxfam Nueva Zelanda y Oxfam Quebec. Si desea más información llame o escriba a cualquiera de las agencias o visite www.oxfam.org

<p>Oxfam America 226 Causeway Street, 5th Floor Boston, MA 02114-2206, USA +1 617 482 1211 (Toll-free 1 800 77 OXFAM) E-mail: info@oxfamamerica.org www.oxfamamerica.org</p>	<p>Oxfam Hong Kong 17/F., China United Centre, 28 Marble Road, North Point, Hong Kong Tel: +852 2520 2525 E-mail: info@oxfam.org.hk www.oxfam.org.hk</p>
<p>Oxfam Australia 132 Leicester Street, Carlton, Victoria 3053, Australia Tel: +61 3 9289 9444 E-mail: enquire@oxfam.org.au www.oxfam.org.au</p>	<p>Intermón Oxfam (España) Roger de Llúria 15, 08010, Barcelona, España Tel: +34 902 330 331 E-mail: info@intermonoxfam.org www.intermonoxfam.org</p>
<p>Oxfam-in-Belgium Rue des Quatre Vents 60, 1080 Brussels, Belgium Tel: +32 2 501 6700 E-mail: oxfamsol@oxfamsol.be www.oxfamsol.be</p>	<p>Oxfam Ireland Dublin Office, 9 Burgh Quay, Dublin 2, Ireland Tel: +353 1 635 0422 Belfast Office, 115 North St, Belfast BT1 1ND, UK Tel: +44 28 9023 0220 E-mail: communications@oxfamireland.org www.oxfamireland.org</p>
<p>Oxfam Canada 250 City Centre Ave, Suite 400, Ottawa, Ontario, K1R 6K7, Canada Tel: +1 613 237 5236 E-mail: info@oxfam.ca www.oxfam.ca</p>	<p>Oxfam New Zealand PO Box 68357, Auckland 1145, New Zealand Tel: +64 9 355 6500 (Toll-free 0800 400 666) E-mail: oxfam@oxfam.org.nz www.oxfam.org.nz</p>
<p>Oxfam France - Agir ici 104 rue Oberkampf, 75011 Paris, France Tel: + 33 1 56 98 24 40. E-mail: info@oxfamfrance.org www.oxfamfrance.org</p>	<p>Oxfam Novib (Netherlands) Mauritskade 9, Postbus 30919, 2500 GX, The Hague, The Netherlands Tel: +31 70 342 1621 E-mail: info@oxfamnovib.nl www.oxfamnovib.nl</p>
<p>Oxfam Germany Greifswalder Str. 33a, 10405 Berlin, Germany Tel: +49 30 428 50621 E-mail: info@oxfam.de www.oxfam.de</p>	<p>Oxfam Québec 2330 rue Notre Dame Ouest, bureau 200, Montreal, Quebec, H3J 2Y2, Canada Tel: +1 514 937 1614 E-mail: info@oxfam.qc.ca www.oxfam.qc.ca</p>
<p>Oxfam GB Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK Tel: +44 1865 473727 E-mail: enquiries@oxfam.org.uk www.oxfam.org.uk</p>	

Secretariado de Oxfam Internacional: Suite 20, 266 Banbury Road, Oxford, OX2 7DL, UK
Tel: +44 1865 339100 Email: information@oxfaminternational.org. Web site: www.oxfam.org

Oficinas de advocacy de OI:

E-mail: advocacy@oxfaminternational.org

Washington: 1100 15th St., NW, Ste. 600, Washington, DC 20005-1759, USA
Tel: +1 202 496 1170.

Bruselas: Rue Philippe le Bon 15, 1000 Brussels, Belgium, Tel: +322 502 0391.

Ginebra: 15 rue des Savoises, 1205 Geneva, Switzerland, Tel: +41 22 321 2371.

Nueva York: 355 Lexington Avenue, 3rd Floor, New York, NY 10017, USA
Tel: +1 212 687 2091.

Organizaciones vinculadas. The following organizations are linked to Oxfam International:

Oxfam Japón: Maruko bldg. 2F, 1-20-6, Higashi-Ueno, Taito-ku, Tokyo 110-0015, Japan
Tel: + 81 3 3834 1556. E-mail: info@oxfam.jp Web site: www.oxfam.jp

Oxfam India: B - 121, Second Floor, Malviya Nagar, New Delhi, 1100-17, India
Tel: + 91 11 2667 3 763. E-mail: info@oxfamint.org.in Web site: www.oxfamint.org.in

13 *T¿Cuál es la nueva agenda para agricultura?*, Oxfam Briefing Note, October 2007

Miembro observador de Oxfam. La siguiente organización tiene estatus de 'observadora' en Oxfam Internacional, con vistas a una posible integración:

Fundación Rostros y Voces (México) Alabama No. 105 (esquina con Missouri), Col. Napoles, C.P. 03810 Mexico, D.F. Tel/Fax: + 52 55 5687 3002. E-mail: comunicacion@rostrosyvoces.org Web site: www.rostrosyvoces.org